

EL PROCESO DE LECTURA: CONSIDERACIONES A TRAVÉS DE LAS LENGUAS Y DEL DESARROLLO KENNETH S. GOODMAN

INTRODUCCIÓN

Durante varios años, uno de los objetivos principales de mi trabajo ha sido el desarrollo de una teoría de los procesos de lectura. Esta teoría está basada en mi investigación sobre desajustes en la lectura oral en inglés. A partir de mis estudios con muchos lectores de todas edades, he caracterizado la lectura como un "juego de adivinanzas psicolingüístico" ("A psycholinguistic guessing game", Goodman, 1967). Es un proceso en el cual el pensamiento y el lenguaje están involucrados en continuas trans-acciones cuando el lector trata de obtener sentido a partir del texto impreso. Actualmente pienso que mi teoría de la lectura es una teoría que se aplica no solamente al inglés sino a la lectura en todas las lenguas. En este trabajo voy a defender el punto de vista de la lectura desde una perspectiva universal, multilingüe, y considerando el desarrollo.

Sin embargo, antes de hacerlo puede ser útil poner mi punto de vista teórico en el contexto histórico en la educación norteamericana. Huey, un pionero de la psicología, reconoció a principios del siglo XX la complejidad de la lectura en términos psicológicos (Huey, 1908). Él consideró la lectura como siendo esencialmente una búsqueda de significado y como siendo constructiva. Su trabajo influyó en el pensamiento acerca de la lectura en el primer cuarto del siglo XX pero dejó de ser considerado en la medida en que la atención se desvió hacia el desarrollo de una tecnología de la lectura centrada alrededor del lector principiante.

Esta tecnología de la lectura también tuvo un ímpetu al comienzo del siglo en la obra del Committee on Economy of Time, un comité nacional dedicado a producir escuelas más eficientes a nivel elemental y secundario en un momento en el que la educación en los Estados Unidos estaba progresando en el sentido de hacerse realmente universal (NSSE, 1915-19). Por primera vez en la historia de una nación, prácticamente cada niño en edad escolar estaría en la escuela. El propósito del comité fue combinar un currículum que utilizara eficientemente el tiempo con una metodología científicamente basada. En los años 20 se creía con gran optimismo que la ciencia proveería soluciones para todos los problemas educativos, incluyendo la alfabetización universal. Este "cientismo" coincidió con un surgimiento del conductismo en psicología y del empirismo lógico en filosofía. Especificidad, secuencia y cuantificación se convirtieron en las palabras claves de la educación norteamericana.

En el campo de la lectura, William S. Gray desempeñó un papel decisivo en el trabajo que resultó de los esfuerzos del comité y en el desarrollo de la lectura inicial (Gray, 1925, 39). La tecnología que se centró alrededor de la lectura inicial tuvo estas características principales:

- 1] Producción de materiales graduados, comenzando con ejercicios de preparación en el preescolar y en primer grado y que se desarrollan hasta el sexto u octavo grado.
- 2] Focalización en el vocabulario controlado. Se utilizaban listas de palabras basadas en estudios de frecuencias de palabras tales como el estudio de Thorndike. Los textos de primer grado, y posteriormente los textos preescolares, introducían solamente pocas palabras por vez y las repetían frecuentemente. Cada libro subsecuente de la serie repetía el uso de las palabras previamente introducidas y agregaba algunas otras pocas. Los editores compitieron entre sí para ver quién podía

producir más materiales con menos palabras. Cada libro terminaba con una lista de las palabras utilizadas. Los maestros juzgaban los progresos obtenidos por la capacidad de los alumnos para reconocer palabras fuera de contexto.

3] Producción de libros de trabajo para practicar habilidades y proveer ejercicios con palabras. Millones de copias de estos libros de trabajo se vendían cada año.

4] Desarrollo de jerarquías de habilidades, comenzando con las habilidades fónicas, las relaciones entre ortografía y fonología. A través de los libros de ejercicios se cultivaron sistemáticamente las "habilidades para tratar palabras" (word attack skills). Lecturas seleccionadas en los libros del alumno focalizaban la atención de los niños en las habilidades y palabras que se estaban enseñando.

5] El programa de lectura se dividió en lecturas según el desarrollo, diseñadas para llevar a los alumnos a través de una progresión normal, y lecturas remediales, pensadas para enseñar habilidades a aquellos que no habían tenido éxito en el programa del desarrollo.

6] Los tests se convirtieron en un aspecto importante y eventualmente dominante de la tecnología. Se desarrollaron tests de madurez para predecir el éxito, tests de desempeño para medir el éxito y tests diagnósticos para determinar deficiencias destinadas a programas remediales. A medida que se desarrolló la tecnología, los tests se convirtieron cada vez más en tests de dominio de habilidades, medidos fuera de la lectura de textos significativos. Cada vez se dio menos importancia a la lectura de textos significativos en los programas educativos de base mientras que la ejercitación de habilidades ("skill-drills") adquirió una importancia central. Esto fue tanto más cierto cuanto que el interés público y la política escolar se centraron alrededor de puntajes medios en los tests de desempeño en lectura.

Podemos resumir esto diciendo que fue creciendo una tecnología sistemática para enseñar a leer, basada en un vocabulario controlado y en el desarrollo de una jerarquía de habilidades. La enseñanza de la lectura se convirtió en un tema central del currículum desde los grados elementales hasta la escuela secundaria. Fue dominante el uso de tests con fuerte hincapié en las habilidades componentes.

Si había una teoría de los procesos de lectura implícita en esta tecnología fue ésta: leer es identificar palabras y ponerlas juntas para lograr textos significativos. Aprender a leer fue considerado como el dominio de la habilidad para reconocer palabras y adquirir un vocabulario de palabras visualizadas, palabras conocidas a la vista. La controversia principal —enfoques fónico vs. global— se ubica dentro de esta perspectiva, ya que no se discute la importancia de las palabras, sino acerca de la mejor manera de identificarlas.

Mi propio trabajo comenzó en el momento en que la ciencia lingüística estaba gradualmente desviando su atención de los sonidos hacia la sintaxis y cuando la teoría lingüística tomó como tema la competencia lingüística. La psicolingüística estaba surgiendo como un puente interdisciplinario entre la psicología cognitiva y la lingüística, cuyo propósito era el estudio de la interacción entre pensamiento y lenguaje. Se había hecho necesario, en mi opinión, comprender el proceso de lectura y su desarrollo de manera que pudiéramos examinar nuestra tecnología educativa; pensé que necesitábamos una perspectiva psicolingüística.

Estas son algunas de las convicciones claves que subyacen a esta perspectiva. En una sociedad alfabetizada hay dos formas de lenguaje —oral y escrita— que son paralelas entre sí. Ambas son

totalmente capaces de lograr la comunicación. Ambas formas tienen la misma gramática subyacente y utilizan las mismas reglas para relacionar su estructura subyacente con la representación superficial, oral o escrita. (En algunos casos, como en árabe, la lengua escrita está basada en una forma o dialecto clásico y por lo tanto su gramática no es idéntica al dialecto oral de cualquiera de los lectores de esa lengua.) Lo que diferencia la lengua oral de la lengua escrita son principalmente las circunstancias de uso. Utilizamos la lengua oral sobre todo para la comunicación inmediata cara a cara, y la lengua escrita para comunicarnos a través del tiempo y del espacio.

Cada forma tiene un proceso productivo y uno receptivo. Hablar y escribir son productivos o expresivos. Leer y escuchar son receptivos. Pero ambos procesos son procesos en los cuales se intercambia activamente significado. Al utilizar el lenguaje productivamente o receptivamente, tienen lugar trans-acciones entre pensamiento y lenguaje. Por así decirlo, hablar, escribir, escuchar y leer son procesos psicolingüísticos.

Los procesos lingüísticos son tanto personales como sociales. Son personales porque son utilizados para satisfacer necesidades personales. Son sociales porque son utilizados para comunicar entre personas. En la medida en que los lenguajes son sociales, todos están limitados por la misma necesidad de ser comprensibles para otros, aunque puedan tener diferencias básicas entre sí. Hay solamente modos limitados en los cuales los lenguajes pueden variar y seguir siendo comprensibles. Por lo tanto, son similares en sus propósitos y en sus limitaciones.

Más aún, a pesar de que las formas escritas de los lenguajes pueden relacionarse con la forma oral del mismo lenguaje de modos diferentes, todos deben plenamente representar el significado de alguna manera comprensible que no depende de la posibilidad de convertirlo en su contrapartida oral. Algunos usan escritura alfabética. Algunos no representan las vocales. Algunos usan símbolos para representar sílabas. Algunos representan ideas directamente. Pero los lenguajes escritos no son modos de representación del lenguaje oral; son formas alternativas y paralelas del lenguaje oral en tanto modos de representar significado. Si solamente pudieran ser comprendidos por conversión al lenguaje oral, entonces no cumplirían propósitos especiales para los cuales se necesita el lenguaje escrito, principalmente la comunicación a través del tiempo y del espacio. La lectura silenciosa es mucho más rápida que el habla porque los lectores comprenden el significado directamente a partir del texto escrito.

UN ÚNICO PROCESO DE LECTURA

El lenguaje escrito, de modo similar al lenguaje oral, es una invención social. Cuando una sociedad necesita comunicar a través del tiempo y del espacio y cuando necesita recordar su herencia de ideas y de conocimientos, crea un lenguaje escrito. Esto ocurre cuando las sociedades alcanzan un cierto nivel de complejidad y de tamaño. Ya que los propósitos del lenguaje escrito son básicamente los mismos a través de las lenguas, y que la necesidad de ser comprendido por otros es universal a través de las lenguas, creo que hay uno y solamente un proceso de lectura para todas las lenguas, independientemente de las diferencias en ortografía. No hay muchas maneras de dar sentido a un texto sino solamente una.

Por las mismas razones, creo que hay solamente un proceso de lectura, independientemente del nivel de capacidad con que este proceso es utilizado. La diferencia entre el lector capaz y uno que no lo es, o un principiante, no reside en el proceso por el cual obtienen significado a partir del texto. No hay un modo diferente en que los malos lectores obtienen sentido del texto, cuando se les

compara con los buenos lectores. La diferencia reside en lo bien que cada lector utiliza este único proceso.

También creo que hay un único proceso de lectura para leer cualquier tipo de texto, independientemente de su estructura y del propósito que tenga el lector en el momento de leer. Este único proceso de lectura debe ser suficientemente flexible para permitir diferencias en las estructuras de lenguas que difieren en sus ortografías, en las características de diferentes tipos de textos, y en la capacidad y propósitos de los lectores.

Podemos comparar la lectura con el manejo de un automóvil o un camión. Hay automóviles pequeños, grandes, viejos, nuevos; camiones, ómnibus; tráfico pesado, tráfico fluido. Todas estas diferencias requieren flexibilidad de parte del conductor. Y sin embargo hay solamente una manera de conducir. Se puede conducir bien o mal pero no se puede conducir sin utilizar el acelerador, los frenos y el volante. De alguna manera hay que hacer que el automóvil avance, se detenga, y vaya allí donde queremos ir.

De la misma manera, aunque se necesita flexibilidad en la lectura, el proceso tiene características esenciales que no pueden variar. Debe comenzar con un texto con alguna forma gráfica; el texto debe ser procesado como lenguaje, y el proceso debe terminar con la construcción de significado. Sin significado no hay lectura, y los lectores no pueden lograr significado sin utilizar el proceso.

EL PROCESO DE LECTURA

Para comprender el proceso de lectura, debemos comprender de qué manera el lector, el escritor y el texto contribuyen a él. Ya que, como lo hemos dicho, la lectura implica una transacción entre el lector y el texto, las características del lector son tan importantes para la lectura como las características del texto (Rosenblatt, Louise. 1978).

La relativa capacidad de un lector en particular es obviamente importante para el uso exitoso del proceso. Pero también lo es el propósito del lector, la cultura social, el conocimiento previo, el control lingüístico, las actitudes y los esquemas conceptuales. Toda lectura es interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y de aprender a través de la lectura depende fuertemente de lo que el lector conoce y cree antes de la lectura. Diferentes personas leyendo el mismo texto variarán en lo que comprendan de él, según sean sus contribuciones personales al significado. Pueden interpretar solamente sobre la base de lo que conocen.

Todos hablamos al menos un dialecto de un lenguaje y a veces varios registros o maneras de utilizar el lenguaje en diferentes contextos. Las formas del lenguaje que el lector controla afectarán fuertemente su lectura.

La manera en que el texto representa al escritor afectará también el que lector y escritor puedan transaccionar significado a través de él. La sensibilidad del escritor hacia su público y la manera en que ha logrado representar significado para este público influirán la comprensibilidad.

El éxito de la lectura dependerá también del modo en que lector y escritor acuerden en las maneras de utilizar el lenguaje, en sus esquemas conceptuales, y en sus experiencias vitales. Cuando se escribe una carta a un amigo cercano se pueden dar muchas cosas por supuestas, mientras que hay que ser mucho más completo y explícito en una carta comercial.

Una diferencia importante entre el lenguaje oral y el escrito es que en el lenguaje escrito las dos personas en comunicación raramente están en presencia uno de otro. De tal modo, los lectores deben construir significado a partir del texto en ausencia del escritor. No podemos volvernos hacia el escritor como podemos hacerlo hacia el hablante y preguntarle "¿qué quiso decir?". Se trata de una transacción a larga distancia entre el lector y el escritor. El lector debe depender únicamente del texto para construir significado.

CARACTERÍSTICAS DEL TEXTO

Para comprender lo que hacen los lectores debemos comprender las características de los textos con los cuales los lectores están transactuando. El texto tiene una forma gráfica, dispersa a través de páginas de papel. Tiene dimensiones espaciales, tales como tamaño y direccionalidad. El inglés y el español se escriben de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. Pero el árabe y el hebreo se escriben de derecha a izquierda. El chino y el japonés pueden escribirse verticalmente de arriba hacia abajo o bien horizontalmente de izquierda a derecha.

Voy ahora a definir la ortografía de manera más amplia que la habitual. En un sistema alfabético, la ortografía consiste en un sistema de grafemas, habitualmente llamados letras, que tienen una variedad de formas y estilos. La ortografía también incluye las reglas ortográficas y de puntuación mediante las cuales las letras pueden combinarse para representar los sistemas fonéticos, morfofonémicos, morfémicos, sintácticos y pragmáticos del lenguaje. En lenguas que utilizan el alfabeto romano, esta ortografía debe tener maneras de representar los sonidos particulares del lenguaje. De tal manera el alfabeto debe ser modificado ligeramente de lengua a lengua. Pero la ortografía también debe ser capaz de representar las maneras en que se combinan los sonidos del lenguaje y el modo en que son modificados por los sonidos circundantes. Al hacerlo, hay elecciones necesarias acerca del nivel de lenguaje que se va a representar. A veces debemos elegir que las palabras parezcan semejantes porque suenan semejante, o bien porque están relacionadas al nivel gramatical o por el significado. La ortografía debe indicar a través de la puntuación las pautas de oración, frase y cláusula que representan significado.

La ortografía debe ser útil a los hablantes del lenguaje cuyos dialectos difieren en su fonología. Esto significa que debe desviarse de una representación consistente de los sonidos en cualquiera de los dialectos. Muchos lenguajes estandarizan la ortografía a través de los dialectos de tal manera que la escritura sea comprensible para hablantes de un amplio rango de dialectos. Las ortografías no se ajustan de la misma manera a todos los dialectos (por ejemplo, calle, tortilla, caballo, mucho, en español).

Los sistemas fonológico y ortográfico tienen diferentes limitaciones de tal modo que nunca puede haber una completa correspondencia uno a uno entre sus unidades. El texto escrito tiene estructura sintáctica. Debe representar la sintaxis del lenguaje para ser comprensible. La puntuación, el orden de las oraciones, los sufijos gramaticales, son todos índices que utilizan los lectores para llegar a la sintaxis. El lenguaje escrito a veces tiende hacia estructuras sintácticas más formales que el lenguaje oral, quizás porque se conserva después de ser producido. Por otro lado, la estructura de oración del lenguaje escrito es a menudo menos compleja que en el lenguaje oral porque la puntuación es un sistema menos completo que la entonación para evitar la ambigüedad sintáctica. Así, los escritores utilizan estructuras menos complejas para evitar la ambigüedad.

Los textos escritos también tienen estructuras semánticas. Aunque las historias varíen considerablemente, hay sólo un número limitado de estructuras que pueden tener. Esto es así

parcialmente a causa de la naturaleza del significado; en parte, se trata de un hecho cultural, y en parte es una costumbre. Estas estructuras semánticas las hacen predecibles a los lectores. Una estructura de historia común tiene una serie de eventos que constituyen un problema, un evento central y luego una resolución del problema. Los textos también tienen recursos cohesivos que ligan el texto y le proveen de una unidad. Por ejemplo, la repetición de la misma palabra y de sus sinónimos forman una cadena cohesiva. Todas estas características del texto son utilizadas por el lector al hacer predicciones en inferencias en la construcción de significado.

ESTRATEGIAS DE LECTURA

El proceso de lectura emplea una serie de estrategias. Una estrategia es un amplio esquema para obtener, evaluar y utilizar información. La lectura, como cualquier actividad humana, es conducta inteligente. Las personas no responden simplemente a los estímulos del medio. Encuentran orden y estructura en el mundo de tal manera que pueden aprender a partir de sus experiencias, anticiparlas y comprenderlas. Los lectores desarrollan estrategias para tratar con el texto de tal manera de poder construir significado, o comprenderlo. Se usan estrategias en la lectura pero también las estrategias se desarrollan y se modifican durante la lectura. De hecho, no hay manera de desarrollar estrategias de lectura sino a través de la lectura. Los lectores desarrollan estrategias de muestreo. El texto provee índices redundantes que no son igualmente útiles. El lector debe seleccionar de estos índices solamente aquellos que son más útiles. Si los lectores utilizaran todos los índices disponibles, el aparato perceptivo estaría sobrecargado con información innecesaria, inútil o irrelevante. Pero el lector puede elegir solamente los índices más productivos a causa de las estrategias basadas en esquemas que el lector desarrolla para las características del texto y el significado.

Ya que los textos tienen pautas recurrentes y estructuras, y ya que las personas construyen esquemas en la medida en que tratan de comprender el orden de las cosas que experimentan, los lectores son capaces de anticipar el texto. Pueden utilizar estrategias de predicción para predecir el final de una historia, la lógica de una explicación, la estructura de una oración compleja y el final de una palabra. Los lectores utilizan todo su conocimiento disponible y sus esquemas para predecir lo que vendrá en el texto y cuál será su significado. La velocidad de la lectura silenciosa habitual demuestra que los lectores están prediciendo y muestreando mientras leen. No podrían trabajar con tanta información tan eficientemente si tuvieran que procesar toda la información. Predicen sobre la base de los índices a partir de su muestreo del texto y muestrean en base a sus predicciones.

La inferencia es un medio poderoso por el cual las personas complementan la información disponible utilizando el conocimiento conceptual y lingüístico y los esquemas que ya poseen. Los lectores utilizan estrategias de inferencia para inferir lo que no está explícito en el texto. Pero también infieren cosas que se harán explícitas más adelante. La inferencia es utilizada para decidir sobre el antecedente de un pronombre, sobre la relación entre caracteres, sobre las preferencias del autor, entre muchas otras cosas. Incluso puede utilizarse la inferencia para decidir lo que el texto debería decir cuando hay un error de imprenta. Las estrategias de inferencia son tan utilizadas que rara vez los lectores recuerdan exactamente si un aspecto dado del texto estaba explícito o implícito.

Ya que el muestreo, las predicciones y las inferencias son estrategias básicas de lectura, los lectores están constantemente controlando su propia lectura para asegurarse que tenga sentido. Creo que los lectores controlan activamente el proceso mientras leen. Hay riesgos involucrados en el muestreo, las predicciones y las inferencias. A veces hacemos predicciones prometedoras que luego resultan ser falsas o descubrimos que hemos hecho inferencias sin fundamento. Por eso el lector tiene estrategias para confirmar o rechazar sus predicciones previas. Este proceso de autocontrol a

través del uso de estrategias y de confirmación es la manera en que el lector muestra su preocupación por la comprensión. Pero también es utilizado por el lector para poner a prueba y modificar sus estrategias. Los lectores aprenden a leer a través del autocontrol de su propia lectura.

El proceso que estoy describiendo es muy eficiente. Los mismos índices utilizados para hacer nuevas predicciones e inferencias son utilizados para confirmar las inferencias y predicciones previas. La lectura efectiva da sentido a los textos escritos. Pero la lectura eficiente utiliza el menor tiempo, esfuerzo y energía que sea posible para ser efectiva. Utiliza solamente la información que se necesita del texto para obtener significado, y no más.

Si los lectores tienen éxito y tienen confianza en sí mismos, toman grandes riesgos e incrementan su eficiencia. Si encuentran que el texto es difícil de comprender proceden con más cautela pero con menos eficiencia. Los lectores deben también tener estrategias de autocorrección para reconsiderar la información que tienen u obtener más información cuando no pueden confirmar sus expectativas. A veces esto implica un repensar y volver con una hipótesis alternativa. Pero a veces requiere una regresión hacia partes anteriores del texto buscando índices útiles adicionales. La autocorrección es también una forma de aprendizaje, ya que es una respuesta a un punto de desequilibrio en el proceso de lectura.

LA LECTURA ES UN PROCESO CÍCLICO

Podemos pensar en la lectura como compuesta de cuatro ciclos, comenzando con un ciclo óptico, que va hacia un ciclo perceptual, de allí a un ciclo gramatical, y termina finalmente con un ciclo de significado. Pero a medida que la lectura progresa, otra serie de ciclos sigue, y luego otra y otra. De tal modo, cada ciclo sigue y precede a otro ciclo hasta que el lector se detiene o hasta que la lectura ha llegado a su fin.

El lector está siempre centrado en obtener sentido del texto. La atención está focalizada en el significado, y todo lo demás (tal como letras, palabras o gramática) sólo recibe atención plena cuando el lector tiene dificultades en obtener significado. Cada ciclo es tentativo y puede no ser completado si el lector va directamente hacia el significado. En una lectura realmente eficiente, se necesitan pocos ciclos para completarla antes de que el lector obtenga significado. Pero, retrospectivamente, el lector sabrá cuál es la estructura de la oración y cuáles son las palabras y letras porque el lector conocerá el significado, y esto creará la impresión de que las palabras fueron conocidas antes que el significado. En un sentido real, el lector está saltando constantemente hacia las conclusiones.

La lectura es una conducta inteligente y el cerebro es el centro de la actividad intelectual humana y del procesamiento de información. El cerebro controla al ojo y lo dirige para que busque aquello que espera encontrar. De tal modo, incluso en el ciclo óptico, el lector controla activamente el proceso. Sabemos cuál es la información más útil que buscar, dónde encontrarla y cuál información ignorar. El ojo humano es un instrumento óptico. Tiene un lente con una distancia focal que solamente puede recoger información clara de una parte pequeña del texto. Pero el ojo también tiene un campo periférico menos claro y el cerebro puede hacer uso de lo que ha sido visto borrosamente si tiene expectativas que lo guíen.

Nuestra capacidad para predecir pautas de lenguaje es tan fuerte que lo que creemos que vemos es en su mayor parte lo que esperamos ver. En la medida en que lo que vemos es suficientemente consistente con nuestras predicciones y en la medida en que tenga sentido, estamos satisfechos. Una vez que hemos obtenido sentido del texto tenemos la ilusión de que hemos visto todos los

detalles gráficos del texto. Esto hace que el ciclo perceptual sea muy eficiente. Podemos hacerlo muy bien con muy pocos índices, si estamos tratando con textos significativos y predecibles. La lectura veloz está asociada con alta comprensión no solamente porque los buenos lectores pueden procesar el input perceptivo más rápido, sino también porque son eficientes en utilizar la menor cantidad necesaria de índices visuales. No se distraen prestando atención a información irrelevante del texto; utilizan índices perceptivos mínimos para activar sus esquemas.

El ciclo sintáctico requiere fuertemente el uso de estrategias de predicción y de inferencia. Los lectores deben ser capaces de utilizar elementos claves de las pautas de oración, nexos y sufijos gramaticales y puntuación para predecir pautas sintácticas cuando comienzan a procesarlas. De otro modo, no pueden dar su valor correcto a cada elemento sintáctico y saber dónde buscar la información más útil. De la misma manera que uno necesita saber dónde quiere ir cuando comienza un viaje, también debe conocer la pauta cuando comienza a leer una oración.

La cláusula es la unidad de lenguaje más importante porque el significado está organizado y presentado a través de cláusulas y de sus interrelaciones. Los lectores deben ser capaces de predecir las pautas de las cláusulas y sus interrelaciones (independientes, coordinadas o subordinadas) para clasificar las cláusulas y obtener el significado.

La búsqueda de significado es la característica más importante del proceso de lectura, y es en el ciclo semántico que todo toma su valor. El significado es construido mientras leemos, pero también es reconstruido ya que debemos acomodar continuamente nueva información y adaptar nuestro sentido de significado en formación. A lo largo de la lectura de un texto, e incluso luego, el lector está continuamente reevaluando el significado y reconstruyéndolo en la medida en que obtiene nuevas percepciones. La lectura es, pues, un proceso dinámico muy activo. Los lectores utilizan todos sus esquemas conceptuales cuando tratan de comprender.

EL PROCESO DE LECTURA EN LENGUAS DIFERENTES

Comencé este trabajo diciendo que creo que el proceso de lectura es esencialmente universal a través de las lenguas y de las ortografías. En todas las lenguas los lectores tienen el mismo propósito esencial: obtener significado del texto. Para ello deben entrar en trans-acciones con el texto creado por un escritor para expresar significado. En todas las lenguas los lectores deben utilizar los mismos índices psicolingüísticos y las mismas estrategias. Deben muestrear, predecir, inferir, confirmar y corregir. Deben pasar a través de los mismos ciclos óptico, perceptivo, sintáctico y semántico. Éstos son universales a través de las lenguas.

Por supuesto, el proceso de lectura es flexible para dar cuenta de las diferencias en las lenguas y en sus ortografías. Los lectores de inglés esperan que los adjetivos aparezcan antes que los sustantivos. Los lectores de francés o de español esperan que los adjetivos aparezcan después de los sustantivos. La sintaxis del inglés depende muy fuertemente de un orden fijo de palabras y no tanto de las terminaciones gramaticales de las palabras. Por eso los lectores de inglés basan fuertemente sus predicciones en el orden de las palabras. Los lectores de español buscarán índices importantes en los sufijos y basarán predicciones sobre ellos.

Aunque las lenguas europeas se escriban alfabéticamente, la puntuación varía en las ortografías europeas para ajustarse a variaciones fonológicas y a convenciones. El español pone signos de interrogación y de exclamación a ambos lados de la oración. El inglés sólo los usa al final. Ambos sistemas funcionan porque los lectores de cada uno de ellos aprenden qué es lo que deben esperar

y basan sus predicciones en sus esquemas de puntuación. Ésta es una diferencia de convención. El alemán pone mayúsculas en muchos más sustantivos que la mayoría de las lenguas europeas, y ésta es otra diferencia de convención. Pero algunas diferencias ortográficas reflejan diferencias lingüísticas. El ruso tiene dos sistemas de consonantes, fuertes y débiles, y por eso coloca "un signo débil" a algunas consonantes débiles. El español tiene algunos pares de palabras que son idénticos excepto por la acentuación, y por eso incluye una marca de acento como parte de la ortografía.

Incluso dentro de una lengua hay a veces variaciones en la ortografía. La ortografía norteamericana difiere de la utilizada en Inglaterra y otros países de habla inglesa en algunos aspectos: labor/labour, jewelry/jewellery, center/centre, por ejemplo. Esta diferencia fue deliberadamente creada por Noah Webster en su primer diccionario norteamericano importante. Era parte de un movimiento para hacer que la literatura creada en Norteamérica se viera diferente que la literatura británica.

En los Estados Unidos muchas personas creen que algunas lenguas son más difíciles de leer que otras, y que el inglés, a causa de la complejidad de su ortografía, es una de las lenguas más difíciles de leer y de aprender a leer. Es cierto que la ortografía inglesa es compleja. Esto es así sobre todo a causa de las múltiples raíces del inglés. Algunos conjuntos de reglas ortográficas del inglés son germánicas, mientras que otras están basadas en el latín. Otras tienen una influencia francesa y hay algunas reglas danesas en algunas de nuestras palabras que comienzan con "kn" como know, knight, knee. No hay evidencia de que esta complejidad ortográfica haga la lectura del inglés más difícil. Los lectores pueden tolerar una gran cantidad de complejidad. Aprenden a ignorar algunos índices y utilizan otros ya que de todas maneras tienen que obtener muestras del texto. Aquello a lo cual hay que atender variará de lengua a lengua pero aún sigue siendo un universal de lectura que en cualquier lengua algunos índices son más útiles y confiables que otros. Los lectores construyen esquemas para las complejidades y las variabilidades de las ortografías y los utilizan en su lectura.

Las ortografías no alfabéticas relacionan la fonología a través del significado primariamente, aunque una parte de cada uno de los caracteres chinos pueda indicar el sonido posible. Pero los caracteres chinos son básicamente ideográficos. Representan directamente el significado. Son semejantes al sistema numérico de las lenguas europeas. $3 + 3 = 6$ se escribe de la misma manera en cualquier lengua aunque yo lo lea como "three and three are six" y un hispanohablante lo lea como "tres y tres son seis". Es muy útil que utilicemos este sistema ideográfico para la aritmética en la ciencia y el comercio, ya que es significativo a través de las lenguas.

De igual modo es útil en China que tengan un sistema de escritura que puede ser leído con comprensión por personas que hablan una gran variedad de dialectos chinos. Los lectores de chino van a poner mucho más hincapié en los sistemas semántico y sintáctico de su lectura. Pero el proceso de obtener significado del texto es esencialmente el mismo para ellos que para los otros lectores, una vez que se han hecho los ajustes necesarios para las diferencias ortográficas.

DESARROLLO DE LA LECTURA

Generalmente las escuelas han operado con el principio de que la lectura y la escritura deben ser enseñadas en la escuela. La instrucción tradicional de lectura se basa en la enseñanza de rasgos ortográficos, nombre de letras, relaciones letra-sonido, y así sucesivamente. Está focalizada habitualmente en aprender a identificar letras, sílabas y palabras.

Tales tradiciones no están basadas en una comprensión de cómo opera el proceso de lectura. No son consideraciones sobre el desarrollo basadas en la comprensión de cómo y por qué las personas

aprenden una lengua. No ponen el aprendizaje de la lectura en el contexto de un control creciente sobre el proceso.

Desde mi punto de vista, aprender a leer comienza con el desarrollo del sentido de las funciones del lenguaje escrito. Leer es buscar significado y el lector debe tener un propósito para buscar significado en el texto.

Aprender a leer implica el desarrollo de estrategias para obtener sentido del texto. Implica el desarrollo de esquemas acerca de la información que es representada en los textos. Esto solamente puede ocurrir si los lectores principiantes están respondiendo a textos significativos que son interesantes y tienen sentido para ellos. En este sentido el desarrollo del lenguaje oral y escrito no son realmente muy diferentes. Ambos dependen del desarrollo del proceso a través de su utilización funcional.

Por la misma razón, creo que solamente se aprende a leer y a escribir una vez. Si se es letrado en una lengua es muy fácil llegar a ser letrado en otra. Más aún, una vía importante para aprender una segunda lengua es a través de la lectura. A menudo la primera lengua procesa una segunda lengua que va a ser adquirida por personas que ya son letradas en otra lengua.

No es más difícil aprender a leer y a escribir que aprender el lenguaje oral. Pero los programas de instrucción deben apartarse de las tradiciones de tratar la lengua escrita como un tema escolar para ser dominado. Más bien deben basarse en una comprensión del proceso y en el crecimiento natural del niño dentro de la lengua escrita.

BIBLIOGRAFÍA

Huey, E. B., *The psychology and pedagogy of reading* (re-publicación, Cambridge, MIT Press, 1968).

National Society for the Study of Education, *Fourteenth yearbook, part I, 1915: Minimum essentials in elementary school subjects.*

National Society for the Study of Education, *Sixteenth yearbook, part I, 1917: Second report of the Committee on Minimum Essentials in Elementary School Subjects.*

National Society for the Study of Education, *Seventeenth yearbook, part I, 1918: Third report of the Committee on Economy of Time in Education.*

National Society for the Study of Education, *Eighteenth yearbook, part II, 1919: Fourth report of the Committee on Economy of Time in Education.*

National Society for the Study of Education, *Twenty-fourth yearbook, part I, 1925: Report of the National Committee on Reading* (W.S. Gray, chairman).

National Society for the Study of Education, *Thirty-sixth yearbook, part I, 1937, The teaching of reading* (W.S. Gray, chairman).

Rosenblatt, Louise, *The reader, the text, the poem*, Carbondale, Southern Illinois University Press, 1978.

(1). Tomado de *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*, por Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacio (Compiladoras). México. Siglo XXI Editores, 1998, pp. 13-28.